



Mientras el sol ardiente quema impetuoso tu rostro
que tratas de proteger con tus manos.

Mientras la arena quema tus pies desnudos
que hunden sus pasos con la esperanza de dejar huella de una historia infinita.

Mientras el cántaro rebosante de agua encorva tu espalda
pero no tu corazón, deseoso de apagar la sed de los que amas.

Mientras tu vientre esconde, nutre y protege
el enésimo fruto de tu anhelo, de un amor más verdadero y humano

Otros, extraños y lejanos a ti, a tu mundo y a tus problemas,
que nunca te han visto ni saben quién eres...

Otros hacen programas para dirigir tu futuro
y deciden según sus esquemas cómo y cuándo tendrás que ser Madre.

Otros, usurpando tu derecho de palabra, pensamiento y opinión,
codifican según sus intereses tu silencio, pisotean tu dignidad de mujer
e ignoran tu privilegio de Madre de la Humanidad.

Entonces, mientras el sol ardiente quema impetuoso tu rostro,
una fuerza nueva te nace dentro y te empuja a apresurar el paso
para dar vida a tu sueño milenario de justicia y liberación

Elisa Kidane